

por sus beneficios, y recurrir constantemente á su amparo con la confianza de ser atendidos.

Nuestra *confianza* está fundada en su poder cerca de Dios y en su maternal bondad para cada uno de nosotros. — Su *poder* le viene de Jesucristo, su divino Hijo, que la honra como á Madre, la ha constituido Reina de los ángeles y de los hombres. — Su *bondad* para nosotros proviene de su doble cualidad de Madre de Dios y Madre de los hombres. Jesucristo nos ha honrado con esta maternidad y la Virgen nos adoptó por hijos al pie de la cruz.

Práctica y
fruto.

18. Nuestra devoción hacia la Virgen santísima *debe consistir*, 1º. en honrarla, amarla é invocarla; 2º. en meditar sobre sus virtudes para imitarla y para hacerlas como Ella semejantes á Jesucristo.

Los *frutos* de la devoción hacia esta Madre amorosísima son los consuelos y auxilios constantes de su parte durante esta vida y su asistencia en la hora de la muerte.

Las *prácticas* de piedad hacia la Virgen, especialmente recomendadas por la Iglesia, son: celebrar sus fiestas recibiendo los sacramentos, recitar sus letanías, rezar el *Angelus* y el Rosario, honrar é invocar su corazón inmaculado, inscribirse en alguna de sus cofradías ó congregaciones, llevar su escapulario, y sobre todo amar y glorificar á su divino Hijo en el Santísimo Sacramento.

CAPÍTULO NOVENO

FIESTAS, CEREMONIAS, PRÁCTICAS RELIGIOSAS

1. Además de los sacramentos y de la oración, el cristiano encuentra también medio poderoso de santificación en las fiestas, ceremonias y prácticas de la Iglesia.

Utilidad
del culto
exterior.

Inspirada siempre por el Espíritu de su divino Esposo, la Santa Iglesia ha instituido las fiestas y las ceremonias sagradas, 1º. para tributarle el culto más augusto y más digno de la divina Majestad; 2º. para instruir á los fieles y edificarles, ayudándoles por estos medios fáciles y agradables á comprender y amar la religión.

2. Las ceremonias cristianas son los signos exteriores, los usos sagrados, y en general, todo el aparato con que la Iglesia honra públicamente la divina Majestad. Consisten ora en obras, como genuflexiones y señales de la cruz; ora en palabras, como en oraciones, himnos y cantos melodiosos; ora en objetos presentes á la vista, como trajes sagrados, ornamentos de los altares, etc. El conjunto de las ceremonias que forman un todo especial se llama *rito*; por ejemplo el rito de la Misa, el del Bautismo, etc. El conjunto de

Ceremo-
nias.

todos los ritos de la religión constituyen el culto público ó *liturgia* cristiana.

Colores
litúrgicos.

3. Por medio de estas ceremonias especiales, se celebran las fiestas de la Iglesia. Cada fiesta tiene su carácter particular, su ceremonia y su color. Hay cinco *colores litúrgicos*: el blanco, el rojo, el verde, el morado y el negro. El blanco, símbolo de la inocencia, de la gracia y de la gloria, se usa en la Pascua y en algunas fiestas de Jesucristo, de la Santísima Virgen, de los santos Confesores y Vírgenes. — El rojo, color de fuego y de sangre, está reservado para la Pentecostés y los santos Mártires. — El verde simboliza la esperanza; — el morado la penitencia; — el negro el luto y la oración por los muertos. — Estos diversos colores apropiados á las solemnidades, dan á cada una la fisonomía que le corresponde.

Fiestas.

4. Como se ha visto más arriba en la explicación del primer mandamiento de la Iglesia, el año eclesiástico constituye una serie de fiestas, que ofrece á los ojos del cristiano los principales misterios de su fe y los objetos más queridos de su amor.

Esta serie de fiestas y solemnidades comienza en el santo tiempo de Adviento, á fines del mes de noviembre. Con el Adviento comienza el año eclesiástico.

Adviento.

5. El *Adviento* es un tiempo consagrado por la Iglesia á honrar el misterio de la Encarnación, con la mira de preparar á los fieles para celebrar dignamente el nacimiento temporal del Verbo divino en el gran día de Navidad. Este tiempo, que comprende las cuatro semanas anteriores á la Navidad, representa los cuatro mil años transcurridos desde Adán hasta Jesucristo. Nos recuerda los deseos de los patriarcas y de los profetas que suspiraban por esta venida. —

Se puede practicar el Adviento con cuatro prácticas excelentes: 1º. adorar en espíritu al Verbo encarnado, y felicitar á la Virgen por su magnificencia; 2º. pedir con ardor á Jesucristo que venga á establecerse y á reinar en nuestros corazones; 3º. avivar el espíritu de oración, de recogimiento y de penitencia; 4º. acercarse con piedad á recibir los santos sacramentos.

6. El 8 de Diciembre la Iglesia celebra la *Inmaculada Concepción* de la Santísima Virgen María, Madre de Dios. María fué concebida sin mancha de pecado original, preservada de esta tacha por los futuros méritos de Jesucristo, de quien debía ser Madre. Desde el primer instante de su existencia fué enriquecida con tesoro de gracias y adornada con todos los dones del Espíritu Santo. Tal es el misterio que la Iglesia celebra en ese día.

La Inmaculada
Concepción.

7. La *Navidad* es la fiesta del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo. En este día, el sacerdote celebra tres misas para honrar el triple nacimiento del Hijo de Dios: su nacimiento temporal en el establo de Belén; su nacimiento espiritual por la fe y caridad en el alma de los pastores y de los fieles, y por último su nacimiento y su regeneración eterna en el seno de su Padre. — Aunque no haya obligación de asistir á las tres misas, los fieles devotos deben esforzarse por no faltar á una práctica tan santa y tan conforme al espíritu de la Iglesia.

Navidad,
25 de
diciembre.

8. El 1º de Enero se celebra la *Circuncisión* del Salvador. La cual era en la antigua ley una ceremonia dolorosa y humillante, prescrita á los Israelitas en señal de su alianza con Dios y de su fe en el Mesías prometido. Era la marca, por decirlo así, de los hijos de Abraham y obligaba á observar la ley de Moisés,

La
Circuncisión,
1º de
Enero.

como el Bautismo del cual era figura, obliga á observar la ley de Jesucristo. — El misterio de la Circuncisión del Salvador nos enseña que el cristiano debe practicar la circuncisión espiritual que consiste en arrancar de su corazón todo pecado y todo afecto desordenado aunque no sea más que inútil y superfluo. — En el día de su circuncisión el Hijo de Dios hecho hombre recibió el nombre de *Jesús*, que quiere decir *Salvador*: nombre adorable que debe inspirarnos sentimientos de respeto, de confianza y de amor.

La Epifanía, 6 de Enero.

9. Seis días después se celebra la fiesta de la *Epifanía*, cuya palabra significa *manifestación*. Se celebran en este día los tres grandes misterios por los cuales Jesucristo se dió á conocer y reveló su gloria á los hombres: 1º. la vocación de los gentiles á la fe en la persona de los magos que conducidos por una estrella milagrosa hasta Belén, creyeron y adoraron á Jesucristo; 2º. el bautismo del Salvador en las aguas del Jordán, cuando el Padre celestial dejó oír su voz diciendo: *Este es mi Hijo muy amado en quien Yo he puesto mis complacencias*; 3º. el primer milagro obrado por Jesucristo en las bodas de Caná donde cambió el agua en vino dando á conocer su poder.

La Purificación, 2 de Febrero.

10. La *Purificación ó la Candelaria* es á la vez una fiesta de la Madre de Dios y de su divino Hijo. La ley de Moisés exigía que los hijos varones primogénitos fuesen ofrecidos á Dios en reconocimiento del favor concedido en otro tiempo á los primogénitos de Israel en Egipto, cuando fueron perdonados por el ángel exterminador. Esta ceremonia debía hacerse cuarenta días después del nacimiento del hijo. La ley quería además que el mismo día la madre se purificase en el templo de la mancha legal ofreciendo por víctimas

expiatorias un cordero y una paloma ó dos tórtolas en el caso de ser pobres. Esto es lo que se llamaba la purificación de la madre y la presentación del hijo en el templo. — Para cumplir esta ley, á la cual ni ella ni su divino Hijo estaban obligados, la Santísima Virgen fué á purificarse en el templo de Jerusalén y allí ofreció el Hijo al Señor. En este momento fué cuando un santo anciano, llamado Simeón, iluminado por un rayo del cielo, reconoció al Mesías en aquel niño, le tomó en sus brazos con alegría inefable y profetizó que este divino Salvador sería objeto de las asechanzas de los hombres y que su madre vería su corazón traspasado con el cuchillo del dolor.

11. En este día se bendicen los cirios que significan: 1º. que Jesucristo es la verdadera luz del mundo por su doctrina y por sus ejemplos; 2º. significan también la fe viva y la caridad ardiente con que debemos unirnos á Dios por medio de Jesucristo. Se llevan los cirios en procesión para conmemorar el viaje de la Santísima Virgen conduciendo al Niño Jesús á Jerusalén.

12. Las *Oraciones de las 40 horas*, son una devoción establecida primitivamente para apartar á los fieles de los desórdenes del carnaval, y para desagraviar á Dios de los pecados y de los excesos que en estos días de escándalos se cometen. También se celebran en otras épocas del año, siempre con el fin de implorar las misericordias de Dios y de apartar sus castigos. Estas oraciones duran tres días, y el Santísimo Sacramento permanece expuesto 40 horas poco más ó menos.

Oraciones de las 40 horas.

13. El domingo de la *Septuagésima*, el séptimo antes de la Pasión y el tercero antes de la Cuaresma, forma una especie de preliminar de la santa Cuaresma. La Iglesia desde este día omite en sus oficios

La Septuagésima.

el grito gozoso de la *Alleluia*, se viste de ornamentos morados en señal de penitencia, y comienza á meditar en los padecimientos de su divino Esposo.

La
Cuares-
ma.

14. Se llama *Cuaresma* los 40 días de ayuno y penitencia que la Iglesia prescribe á sus hijos antes de la fiesta de Pascua. Ha sido establecida: 1º. para conmemorar é imitar el ayuno de Jesucristo en el desierto; 2º. para conducirnos á la penitencia que nuestros pecados exigen; 3º. para disponernos á celebrar dignamente la Pascua.

Miércoles
de Ceniza.

15. El miércoles, primer día de cuaresma, el sacerdote impone cenizas benditas sobre la frente de cada fiel, diciendo: *Acuérdate, hombre, de que eres polvo, y en polvo te has de convertir.* — La Iglesia hace esta ceremonia de las cenizas, 1º. para conservar la memoria de su antigua disciplina, según la cual se esparcían cenizas sobre la cabeza de los penitentes públicos para obligarles á humillarse y llorar sus pecados; 2º. para exhortarlos á la penitencia con el pensamiento de la muerte que reducirá nuestros cuerpos á ceniza.

Anuncia-
ción, 25 de
Marzo.

16. La *Anunciación* es el día en que el arcángel Gabriel anunció á la Santísima Virgen que sería madre de Dios, y en que el Verbo divino tomó carne de sus entrañas virginales. La Iglesia celebra pues en este día dos fiestas: la Anunciación de la Santísima Virgen y la Encarnación del Hijo de Dios.

Pasión.

17. El penúltimo domingo de cuaresma se llama *domingo de Pasión*, y la semana á que da principio, *semana de Pasión*. La Iglesia entonces cubre con lúgubres velos las imágenes expuestas á las miradas de los fieles, sobre todo, la del Salvador crucificado, y así quedan cubiertas todo el tiempo de la Pasión. Este uso, 1º. representa el duelo de la Esposa de Jesucristo

en los días en que se prepara y cumple el suplicio de su Divino Esposo; 2º. recuerda cómo el Salvador ocultó su divinidad durante su Pasión; 3º. advierte á los fieles que deben alejarse en esta época de vanos regocijos, para recogerse en cuanto sea posible en los ejercicios de piedad y en los saludables pensamientos de que Jesucristo fué atormentado y muerto por su amor.

18. La última semana de cuaresma se llama *semana santa* ó *semana mayor*, á causa de la santidad y grandeza de los misterios que Jesucristo cumplió durante la semana de su muerte, y que la Iglesia en estos días conmemora. Los misterios son: la entrada triunfal del Señor en Jerusalén, su última Cena ó la institución de la Sagrada Eucaristía, su dolorosa Pasión y muerte en la cruz, su descendimiento á los infiernos y su sepultura.

Semana
santa.

19. El domingo de Ramos, la Iglesia conmemora la entrada triunfal de Jesucristo en Jerusalén cinco días antes de su muerte. Este domingo se llama de *Ramos*, porque se bendicen ramos de palmera, de olivo ó de boj, y se llevan en procesión, en memoria de lo que hizo el pueblo hebreo para honrar la entrada de Jesucristo en Jerusalén.

Ramos.

20. Los Maitines del *Jueves Santo* que se cantan la víspera y en los días siguientes llámanse *Tinieblas*, porque en otro tiempo se cantaban durante la noche, y en parte sin luces.

Jueves
Santo.

El Jueves Santo fué cuando el Hijo de Dios celebró la última Cena é instituyó el sacramento de su Cuerpo y de su Sangre. La Iglesia representa este misterio celebrando este día una sola misa en cada iglesia. El sacerdote que celebra figura á Jesucristo instituyendo

el sacramento eucarístico; los demás sacerdotes que vienen á comulgar de su mano representan á los Apóstoles, que recibieron la comunión de mano del divino Pontífice. — Después de la misa, *se lleva el Santísimo Sacramento* á un lugar preparado, adornado con esmero, que se llama Monumento ó Sepulcro. Allí se deposita un cáliz cubierto dentro del cual hay una hostia consagrada, 1º. para recordarnos vivamente la institución de la Eucaristía; 2º. para conmemorar la sepultura de Jesucristo y 3º. para que el sacerdote pueda comulgar al día siguiente, Viernes Santo, en que no se celebra el santo sacrificio de la misa. — El oficio termina por *desvestir los altares* en memoria de Jesucristo á quien representa el altar y que fué despojado de sus vestidos durante la Pasión. Los altares despojados de sus ornamentos son limpiados y purificados, á fin de hacerlos en cierto modo más dignos del Cordero sin mancha que allí debe ser inmolado, y para enseñarnos también la pureza de conciencia con que debemos participar de la Sagrada Eucaristía.

21. En las iglesias catedrales, el Obispo celebra el Jueves Santo *la bendición de los santos óleos*. Se ha juzgado con razón, que el día en que el Salvador instituyó los sacramentos de la Eucaristía, del Orden y tal vez de la Confirmación, debía ser el escogido para bendecir las santas sustancias empleadas en la administración de los sacramentos.

22. El día de Jueves Santo, los fieles *visitan las iglesias*, 1º. para dar gracias á Jesucristo por haber instituido la sagrada Eucaristía; 2º. para conmemorar los padecimientos que Él tuvo en las diferentes estaciones de su Pasión dolorosísima; 3º. para adorarle en su sepulcro y para desagraviarle no solamente de los ultra-

jes que recibió en su muerte sino también de los que recibe todavía en su divino Sacramento.

23. Desde el Jueves Santo hasta el Sábado Santo no se tocan las campanas para indicar la tristeza y el duelo en que está sumergida la Iglesia por la muerte del Salvador.

Silencio de las campanas.

24. En el triste día del Viernes Santo la Iglesia recuerda los padecimientos y la muerte del Hombre-Dios y toda cubierta de luto celebra en cierto modo los funerales de su divino Esposo. — Una de las más bellas ceremonias de este día es la *adoración de la santa Cruz*: el sacerdote quitándola el velo que la cubre, muestra el crucifijo á los ojos de los fieles y después se prosterna en tierra para adorar en su imagen al Dios que murió para expiar nuestros pecados. Todos los fieles deben adorar del mismo modo á su divino Salvador. — Después de haber adorado á Jesucristo en su imagen, se le adora en su persona bajo el velo del Sacramento trasladado procesionalmente desde el monumento al altar. El sacerdote que oficia, aunque revestido del ornamento, no consagra ni pan ni vino; hace sólo la elevación de la Hostia consagrada en la víspera y comulga inmediatamente con ella. No hay pues, misa propiamente dicha: la Iglesia omite el sacrificio incruento en consideración y en conmemoración del sacrificio sangriento que el Pontífice de la ley nueva ofreció este día sobre el Calvario.

Viernes Santo.

25. El *Sábado Santo* se conmemora la sepultura del Salvador y su bajada á los infiernos. Las principales ceremonias son la triple bendición del fuego nuevo, del cirio pascual y de las fuentes bautismales.

Sábado Santo.

El *fuego nuevo*, que se hace salir del pederal, representa á Jesucristo, que muy pronto saldrá de su

sepulcro y abrasará al mundo con el fuego de su divino amor. — El *cirio pascual* representa á Jesucristo que siendo la alegría y la verdadera luz del mundo, toma una nueva vida en su resurrección gloriosa. — Los *cinco granos de incienso* que se introducen en el cirio pascual, significan las cinco llagas del Salvador y los aromas que se emplearon para embalsamar su cuerpo. — Se bendicen las *fuentes bautismales*, porque antiguamente este día era el destinado á la administración solemne del Bautismo. La misma ceremonia se hace y por la misma razón la víspera de Pentecostés.

Pascua.

26. La fiesta de *Pascua* ó de la resurrección de Jesucristo es la primera solemnidad del año. — En la antigua ley *la pascua* era también la mayor fiesta de los judíos. Se la llamaba *pascua* ó *pasaje*: 1º. á causa del pasaje del ángel exterminador, que hirió de muerte á todos los primogénitos de los Egipcios, respetando las casas de los Hebreos, marcadas con la sangre del cordero sacrificado; 2º. porque en esta circunstancia hizo Dios pasar á su pueblo de largo y cruel cautiverio á dichosa y completa libertad.

En la nueva ley la fiesta de la *resurrección del Salvador* se llama del mismo modo *Pascua* ó *pasaje*: 1º. por el tránsito que hizo Jesucristo en este día de la muerte á la vida; 2º. porque en virtud de su resurrección nos hizo pasar de la muerte del pecado á la vida de la gracia; 3º. porque esta fiesta debe ser la época del paso de los cristianos á una vida mejor y más perfecta.

La resurrección de Jesucristo es: 1º. el fundamento de nuestra fe, porque prueba la divinidad de Jesucristo, y por consecuencia la verdad de su religión; 2º. el motivo de nuestra esperanza, porque ella es la prenda y modelo de la resurrección de nuestros cuerpos: los

miembros deberán reunirse á su cabeza y nuestros cuerpos hacerse conformes al cuerpo glorioso de Jesucristo.

27. Las *Rogativas* son oraciones públicas acompañadas de procesiones, que se hacen los tres días anteriores á la fiesta de la Ascensión. La Iglesia prescribe en estos días la abstinencia de carne dispensada en algunos países. — Las rogativas han sido instituidas: 1º. para apaciguar con nuestras oraciones y nuestras penitencias la cólera de Dios y evitar sus castigos; 2º. para atraer las bendiciones sobre los frutos de la tierra, expuestos en esta época á diversos peligros; 3º. para implorar el auxilio divino en las diversas necesidades de la Iglesia y del Estado.

Rogativas.

28. La fiesta de la *Ascensión* celebra el glorioso misterio del Salvador que subió al cielo, después de su resurrección, pasados cuarenta días en que estuvo sobre la tierra, conversando con sus Apóstoles y hablándoles del reino de Dios. — El Salvador subió al cielo: 1º. para dar á su santa humanidad el trono de gloria que había merecido con sus humillaciones y su muerte; 2º. para preparar un lugar á sus elegidos y avivar en ellos sus deseos de subir á los cielos; 3º. para ser su mediador y su abogado cerca de Dios Padre; 4º. para enviar de lo alto de los cielos el Espíritu Santo á sus Apóstoles.

Ascensión.

29. En el Antiguo Testamento, la *Pentecostés* se celebraba en memoria de la ley dada á Moisés y promulgada en el monte Sinaí, 50 días después de la salida de Egipto.

Pentecostés.

En el Nuevo Testamento la fiesta de Pentecostés tiene por objeto conmemorar la bajada del Espíritu Santo sobre los Apóstoles y sobre la Iglesia, cincuenta días después de la resurrección de Jesucristo.